

#### **Edita**

- Instituto de Estudios Zamoranos  
"Florián de Ocampo"
- Diputación de Zamora
- Caja España
- Cofradía de Jesús del Vía Crucis

#### **Imprime**

Gráficas Heraldo de Zamora  
Santa Clara, 25 - ZAMORA

**Depósito Legal:** ZA-Nº 43 - 1991

#### **Portada y diseño**

- Angel Luis Esteban Ramírez

- I ESTACION Poeta: CLAUDIO RODRIGUEZ  
Pintor: ALFONSO BARTOLOME
- II ESTACION Poeta: AGUSTIN GARCIA CALVO  
Pintor: AGUSTIN RODRIGUEZ "RENILLA"
- III ESTACION Poeta: JUAN CARLOS VILLACORTA  
Pintor: ALBERTO HERNANDEZ
- IV ESTACION Poeta: OCTAVIO UÑA JUAREZ  
Pintor: MANUEL ESTEBAN LAMAS
- V ESTACION Poeta: WALDO SANTOS GARCIA  
Pintor: LUIS QUICO
- VI ESTACION Poeta: JESUS HILARIO TUNDIDOR  
Pintor: ANTONIO PEDRERO YEBOLES
- VII ESTACION Poeta: MIGUEL GAMAZO PELAZ  
Pintor: FERNANDO PENNETIER
- VIII ESTACION Poeta: LUCIANO GARCIA LORENZO  
Pintor: CARLOS PIÑEL
- IX ESTACION Poeta: FERNANDO MARTOS PARRA  
Pintor: GERMAN DIEZ LIMIA
- X ESTACION Poeta: JOSE F. PASTORA HERRERO  
Pintor: JOSE IGNACIO GARCIA "PARRILLA"
- XI ESTACION Poeta: MANUEL A. DELGADO DE CASTRO  
Pintor: JAVIER CASASECA GARCIA
- XII ESTACION Poeta: TOMAS SANCHEZ SANTIAGO  
Pintor: FERNANDO LOZANO BORDELL
- XIII ESTACION Poeta: JOSE GONZALEZ TORICES  
Pintor: JAVIER CARPINTERO
- XIV ESTACION Poeta: DANIEL PEREZ FERNANDEZ  
Pintor: CARLOS EVANGELISTA

*Con gran ilusión vemos nuestra idea convertida en realidad. Un Vía Crucis dibujado y escrito por zamoranos. Cuando la Cofradía de Jesús del Vía Crucis barajó posibilidades, ideas y proyectos para la conmemoración de su cincuenta aniversario, ésta fue la mas trascendente y mejor acogida por todos los miembros de la Junta Directiva. Se trataba de conseguir dar una proyección de futuro a los actos culturales con alguno que quedara perpetuado. Y pensamos en este Vía Crucis cuya idea no es novedosa ni original, pero sí muy atractiva. No iba a ser una exposición mas sino la muestra del arte zamorano ante el misterio de la Cruz y será, al correr de los años, testimonio de la categoría artística que presenta Zamora en estas últimas centurias del presente siglo. Con la colaboración del Instituto de Estudios zamoranos "Florián de Ocampo" y de Caja España, mecenas ambos de tantas iniciativas en este tiempo, ha sido posible llevarla a práctica. Gracias a las dos instituciones por respaldar la primitiva idea y su proceso de gestación hasta la realidad de esta exposición. Gracias a los artistas y poetas que firman tan sorprendente y magnífica colección. Ha merecido la pena vuestro trabajo. Zamora ha sido siempre (¡qué naturaleza tan fecunda!) una tierra de artistas y los posee en cantidad y calidad. En esta muestra no están todos los que son pero sí son todos los que están. Con ella, la Cofradía obtiene un patrimonio de importantísimo valor económico pero sobre todo artístico y adquiere el compromiso de tenerla, siempre que se le requiera, a disposición y contemplación de todos los zamoranos, eligiendo, cuando llegue el momento y de acuerdo con las instituciones patrocinadoras, el lugar ideal para su exposición permanente.*

13

*Hoy, al contemplar esta realidad del Vía Crucis del arte zamorano, sentimos un legítimo orgullo; que una Cofradía de Semana Santa, fundada hace sólo cincuenta años haya llegado a este aniversario, dando vida a un acontecimiento cultural de tal envergadura sin dejar por ello de vigorizar la única razón de ser de su creación, el culto a la imagen de Jesús del Vía Crucis, el humilde Nazareno del barrio de San Frontis, eje de nuestra fundación y epicentro de la fe que proclamamos y procesionamos desde entonces.*

*Zamora, Marzo de 1991*

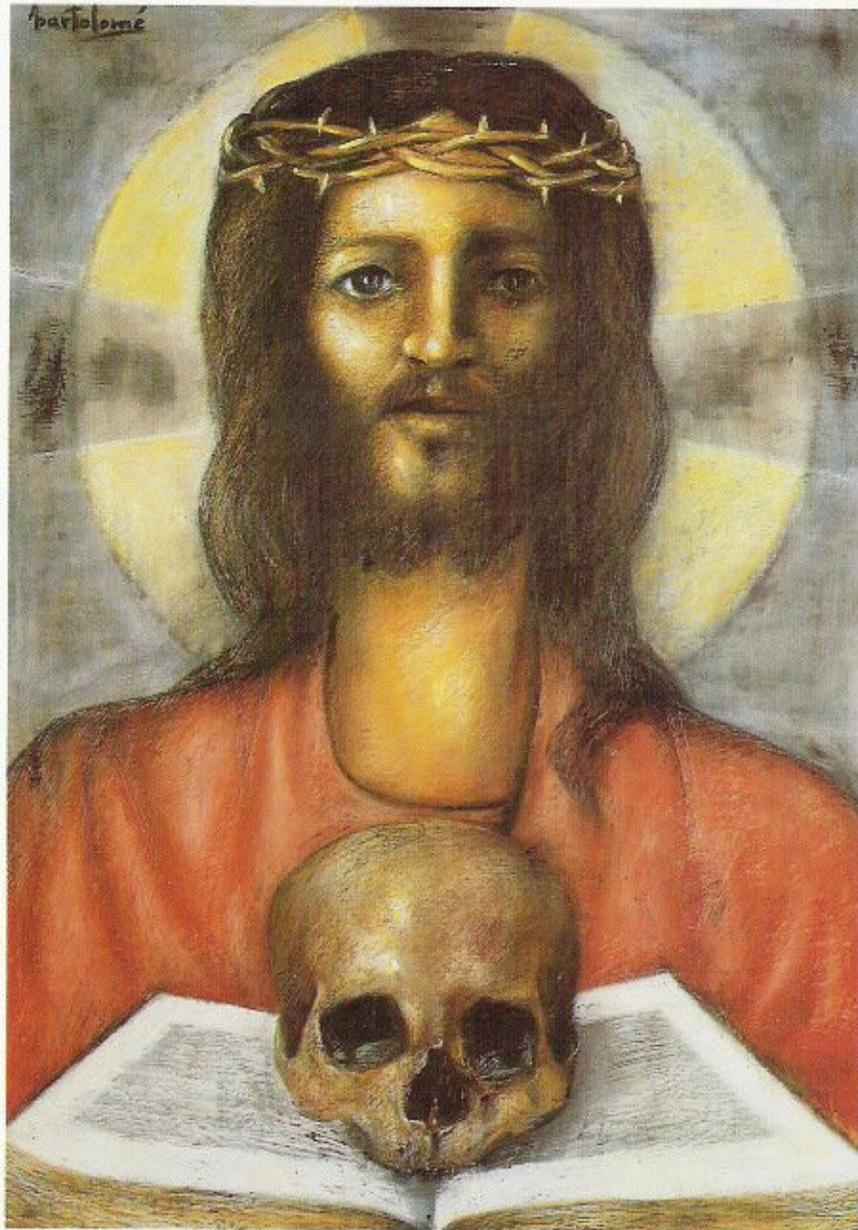
LA JUNTA DIRECTIVA DE LA COFRADIA DE JESUS DEL VIA CRUCIS

I  
ESTACION  
JESUS CONDENADO A MUERTE

16

Esta es mi libertad y mi condena.  
Es mi condena y vuestra salvación.  
Y la injusticia será vida a vida,  
rebeldía y amor y sacrificio.  
Así lo quiero. Así. Vedme ofrecido.  
Y mi cruz será cántico. Y mi muerte  
vuestra resurrección.

*Claudio Rodríguez*



*Alfonso Bartolomé*

II  
ESTACION  
JESUS CON LA CRUZ A CUESTAS

Te la echaron al hombro, señor Jesús,  
la herramienta de tu muerte,  
y como era tu cruz,  
ni esbirros ni sirvientes de la Justicia que la llevaran:  
tenías que ser tú.

Y te decían “¡Sús,  
arriba y caminando!, y que no lo pienses más:  
ésa es tu vía:  
ya sabes adónde vas”.

“Sé ya el que serás:  
carga con tu destino, y gánate  
la eternidad,  
que es como es,

que lo manda la Ley”,  
así le dicen a cada crío que va naciendo:  
apenas sabe el A B C,  
le ponen de mañanita el nombre de su muerte,  
lo cargan con él,

y según va caminando,  
más y más en las carnecitas se le hinca la fe.  
Ya sabe adónde, ya sabe a qué,  
ya va cargadito con su ataúd.

Dí tú que no, Jesús,  
que no, que no, que no:  
¡sacúdetela tu cruz!

No andes esa vía, hombre,  
no trabajes por tu muerte tú.  
¡Tírala al suelo, tírala!  
y libéranos, Jesús.

*Agustín García Calvo*



*Agustín Rodríguez "Renilla"*

ESTACION  
JESUS CAE POR PRIMERA VEZ

Por la cuesta del Obispo,  
arrempujado,  
ha caído por vez primera.  
Anochece en el mundo antiguo.

Era, acaso, un cofrade del Yacente  
fatigando el silencio  
del empedrado doméstico.

O un judío expulsado  
"fuertementre llorando" sobre un aljibe

O un buen hombre de Aliste  
camino del Hospital  
con la Cartilla del Seguro en el bolsillo.

Es la Zamora de Cristo  
condenada al cacique y al olvido.

Gritan los altavoces en la noche del sábado,  
y a nadie importa el suceso.

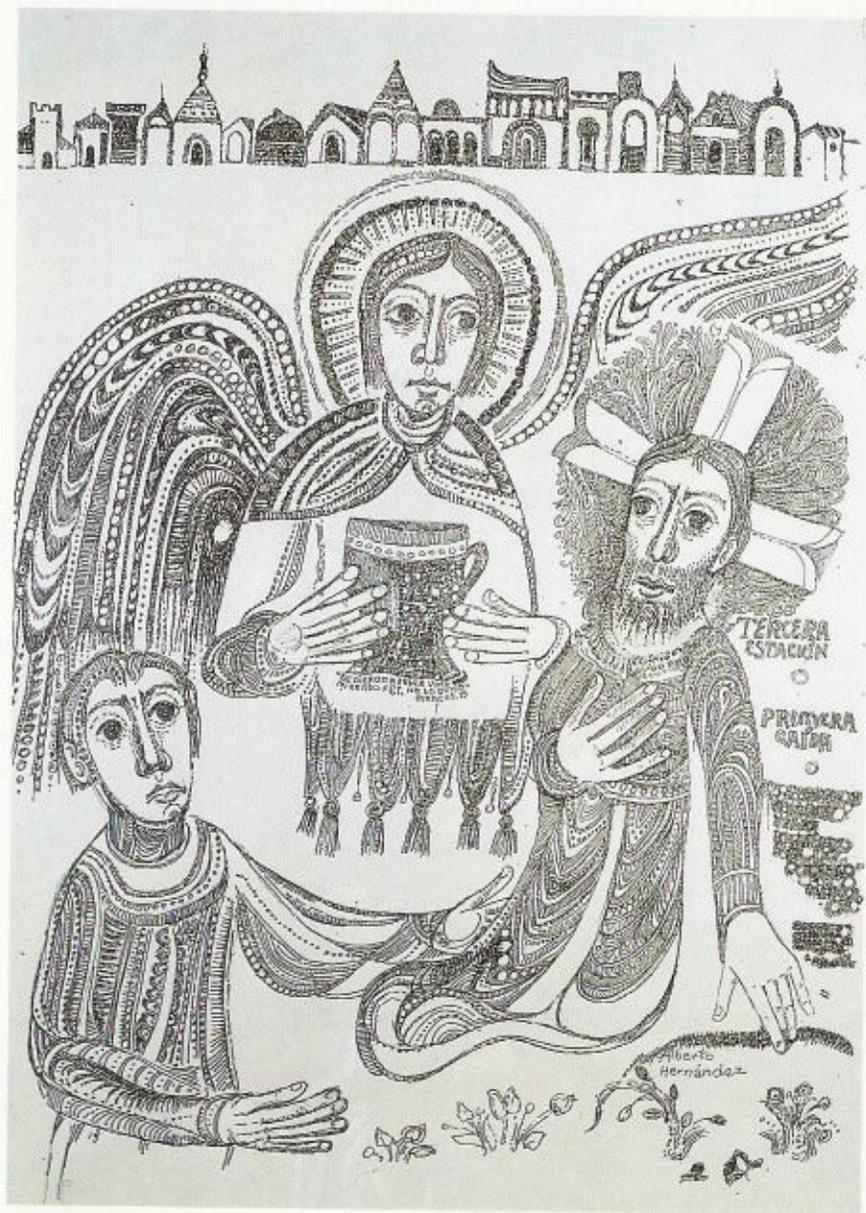
El Cristo derribado  
ha visto sobre el río los brillos del ocaso.  
Han derrotado al cielo y cesado a los ángeles.  
Y la carne es débil.

Como tantos condenados  
a la difamación y al desprecio,  
al salivazo y la injuria;  
como tantos lapidados por la injusticia  
que en su primera caída no desmayaron  
sigue hacia su destino

Todavía no ha llegado el final  
pero ya está todo escrito,

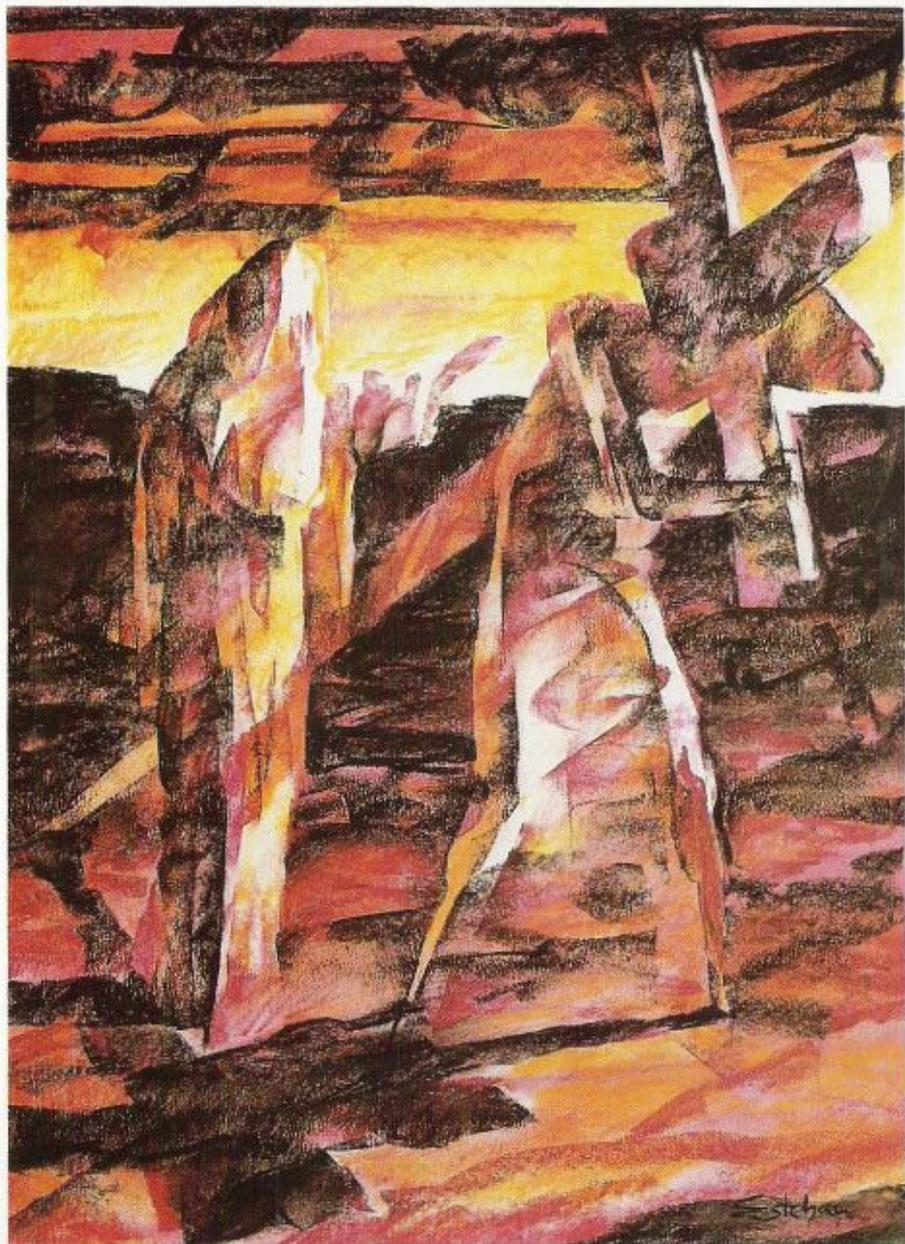
Alguien que en la ciudad  
ha presentido el tiempo nuevo en las sombras del Milenio,  
ha escuchado las palabras:  
"Hoy estarás conmigo en el Paraíso".

Tras la noche del insomnio  
las campanas de las monjas  
aclaman al Hijo del Hombre  
que no pactó con el diablo  
en su primera caída.



IV  
ESTACION  
JESUS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

El paso del Señor, tan dolorido,  
la mano hacia este mundo tan benigna,  
don y salud tan derramados.  
Signo de Dios, mujer, que fue tu frente  
altacumbre y florezca.  
Quedan aquí los dones de tus ojos:  
flores del bien, un campo iluminado,  
gentes de grave corazón que conocieron  
manso y digno tu paso.  
Blanca harina serás, la que cernías  
con canciones al alba,  
ya como vid perpetua, un altozano de oro,  
parras labradas del otero.  
Queda ya la esmeralda en el brocal,  
ave del agua por tu aljibe,  
lavas la luz, la plata de los linos.  
Dices adiós y esperas nuevamente,  
llena tu casa de la voz, puerta de junio.  
¡quede de pie tan dulcemente el corazón.

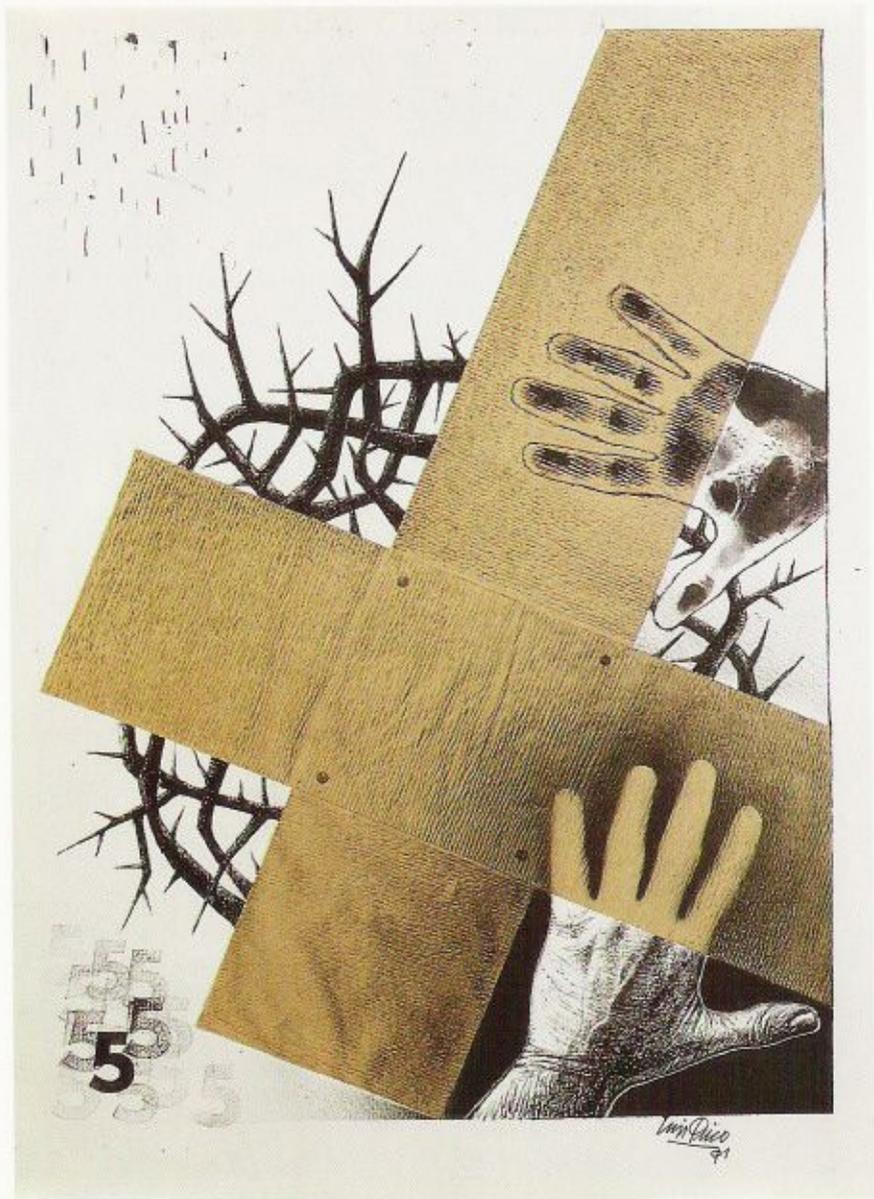


*Manuel Esteban Lamas*

V  
ESTACION  
EL CIRINEO AYUDA A JESUS

24

...volvías a Sión y te cogió la inmensa mayoría heterogénea que embadurnaba de sudores un Parasceve; uno más a la que se creía. No lo sé yo, mas lo presumo que siendo de Cyrene no traías rosas a las espaldas del atardecer sino cansancio diario de la brega eterna de la negritud de tu vida. Desde el sol del poniente... Curioso, sí; por eso te agarraron en la primera fila? o simplemente pasabas? Eso dice Marcos y los otros "un cualquiera" por eso digo que no "terrateniente" y, a lo peor, solo paraste a mirar aquel jolgorio. Tu venías del silencio de la tierra, madre y naturaleza,, dado que solo nos quedó tu nombre y el país de origen. Coje la cruz! En el ensolao exahusto; que no podía con las culpas, dos ladrones al lao. Los Pontifices no querían noticias, prisa, prisa, sino publicidades. Ejecutores siempre, los milites se lavaron como Pilatos las manos, sin tocar el agua. Orden, órden!. El de ellos siempre.- Tú, paisano! Estoy seguro que dijeron pero el latín. Y tu, sin rechistar, hombre de tierras y de arados no la píaste. Caído el Hombre, como un trapo. Caídas, una, dos, tres, mil veces. Condenado por perturbar el órden. El había callado, después que dijo claramente: Soy el Hijo de Dios, soy el Hijo del Hombre. Los de lenguas partidas olvidaron sus odios paralelos y estuvieron de acuerdo consensuado. Intereses sucios. La Sentencia!. Simón, mira que te digo, en 25 líneas: todo sigue lo mismo mismo. Allá por las Américas del Norte, los Pilatos eternos han curado, hace días, a un negro pobrecito y precito... pero sabes?... para poder ejecutarlo en la silla eléctrica, nomás... Hace dos mil años. :Mira que te digo, Simón: nada, nada.



VI  
ESTACION  
LA VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS

TOCAR lo que se ama es transformarse,  
es convertirse en el amado y más: crecer la vida.

Pero tú eras azul en interiores  
poblados por abetos saúcos, olivares  
tomillos, artemisas caléndulas, y primulas  
que cubrían de olvidos el cielo de tu hondura  
donde un corcel pastaba soñolientos abriles  
por sotos con estrellas y nubes de palomas.

26

Tu destino fue un gesto, no encauzar  
largos ríos sino herir las arenas  
que la mies labra alondras, la intimidad silencio,  
ya que era de una dulce nevada en la memoria  
y en lo hondo crecías arboledas en tránsito,  
albores o relumbres festejando ternura.

Hijo de la belleza, del fuego y la parábola  
lo habías visto siempre. Ahora, ahí, marchitándose.  
¿Qué temblor se hizo brisa, que sequedad los vientos?:  
pues de pronto tus manos convocaron la pena  
y en el blancor del lino la muerte encendió noches  
y una urdimbre de astros, de lluvias y de vida  
te quemó para siempre la doncelléz y el sueño.

*Jesús Hilario Tundidor*

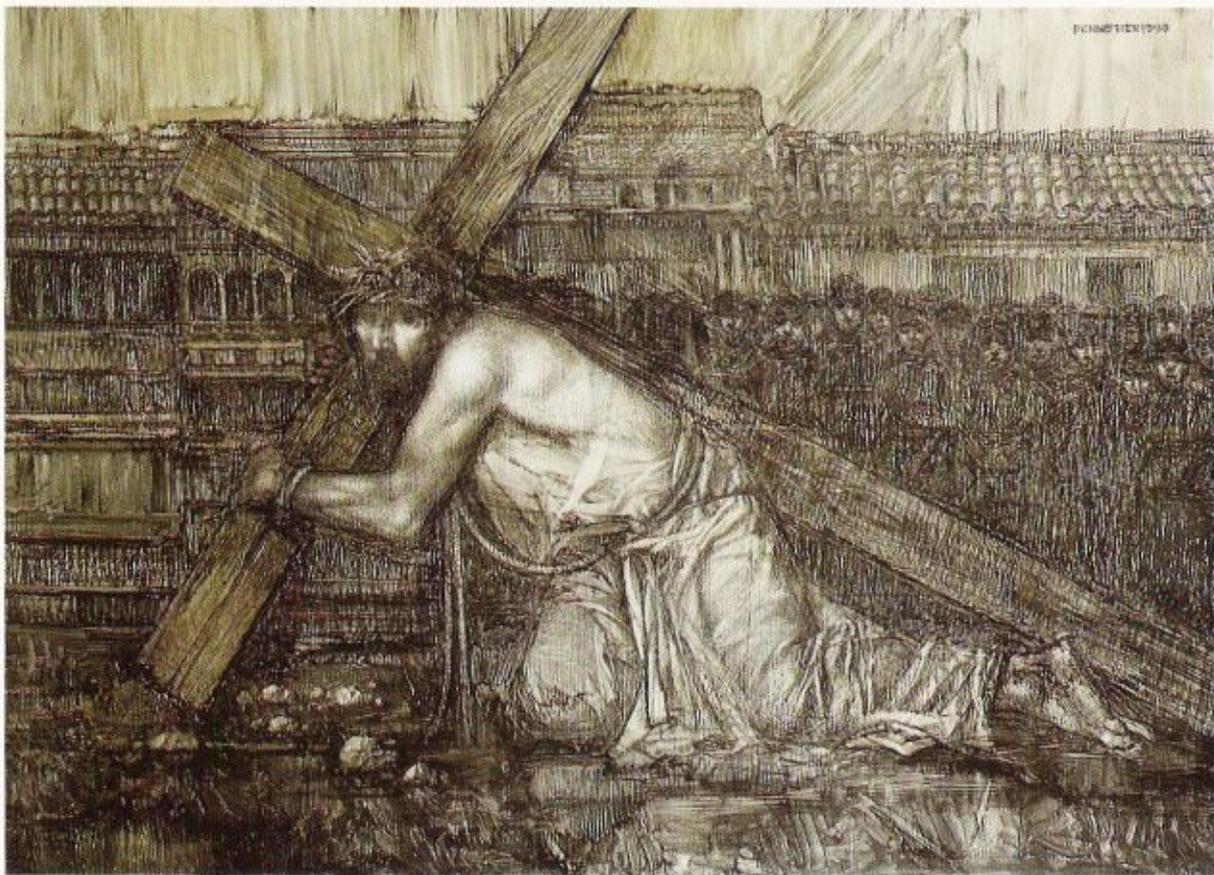


VII  
ESTACION  
JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ

La calle se ha hecho un río de amargura.  
De esquina a esquina claman acerbos gritos  
y un viento de rencor se adensa en las ventanas.  
En los muros de cal, yo he escrito Tu condena.

Has caído de nuevo y no quiero caer Contigo.

Estoy negándote, Señor, con mis palabras,  
con mi vivir diario, con cobardes silencios.  
Aunque quiera, no puedo renunciarte  
pero hoy no me pidas que sostenga Tu cruz,  
no me pidas que Te ayude a llevar ese tronco  
en que pesa, esta tarde, todo el dolor del mundo.  
Si Tu hablaras, esta madera  
sería un leve peso en mi hombro derecho.  
Callas, Señor, y Tu silencio  
es oscuridad en la que estoy perdido,  
en la que, inutilmente, espero una luz que me guíe,  
profunda galería que penetro buscándote.  
Si Tu hablaras, Señor... Si Tu voz dentro de mi sonase,  
mi corazón cansado quebraría de amor  
e iría tras de Ti  
y mis manos lavarían el sudor de Tu frente.  
Lejos de la ciudad, sobre el Gólgota cárdeno  
se adivina el crepúsculo.  
Cuando cierre la noche, que Tus ojos me miren  
sin reproche y sin ira.



VIII  
ESTACION  
JESUS HABLA A LAS PIADOSAS MUJERES

Esa mano temblando en el aire  
busca sólo aliviar la congoja  
y llegar a mejillas rociadas de angustia.

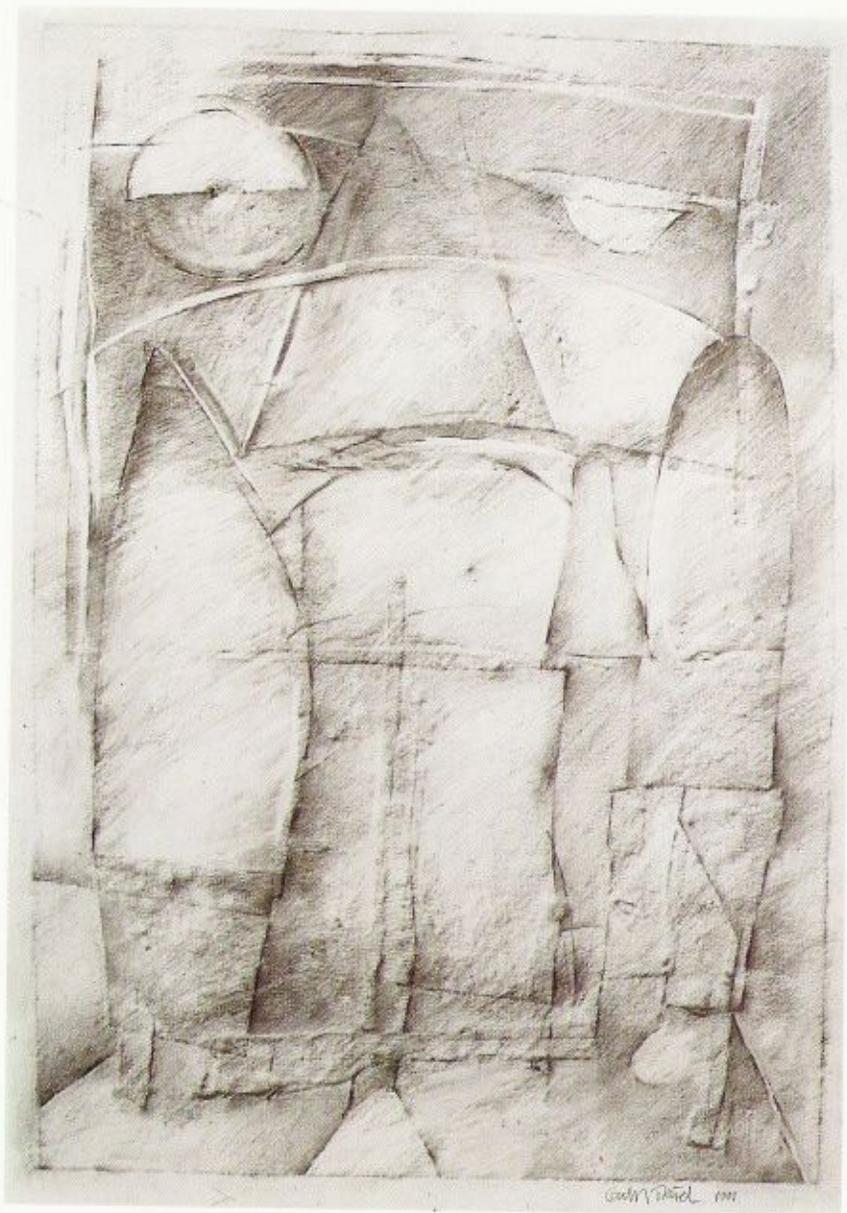
Esa mano inundada en verdades  
sólo va hacia unos labios febriles  
tiritando silencios como paloma herida.

Esa mano cubierta de agravios  
quiere sólo acercarse a unas sienes  
que añoran livianos pañales y espuma de estrellas.

Esa mano encendida de vida  
sólo espera acabar su jornada  
en el claustro sufriente de unos ojos marchitos.

Esa mano hacedora de sueños  
huye sólo hacia un vientre encantado  
reclamando canciones y olvidando mortajas.

Esa mano, Señor de mis ansias,  
pon en mi, que soy brasa sin fuego,  
peregrino a mitad de camino y sin norte.

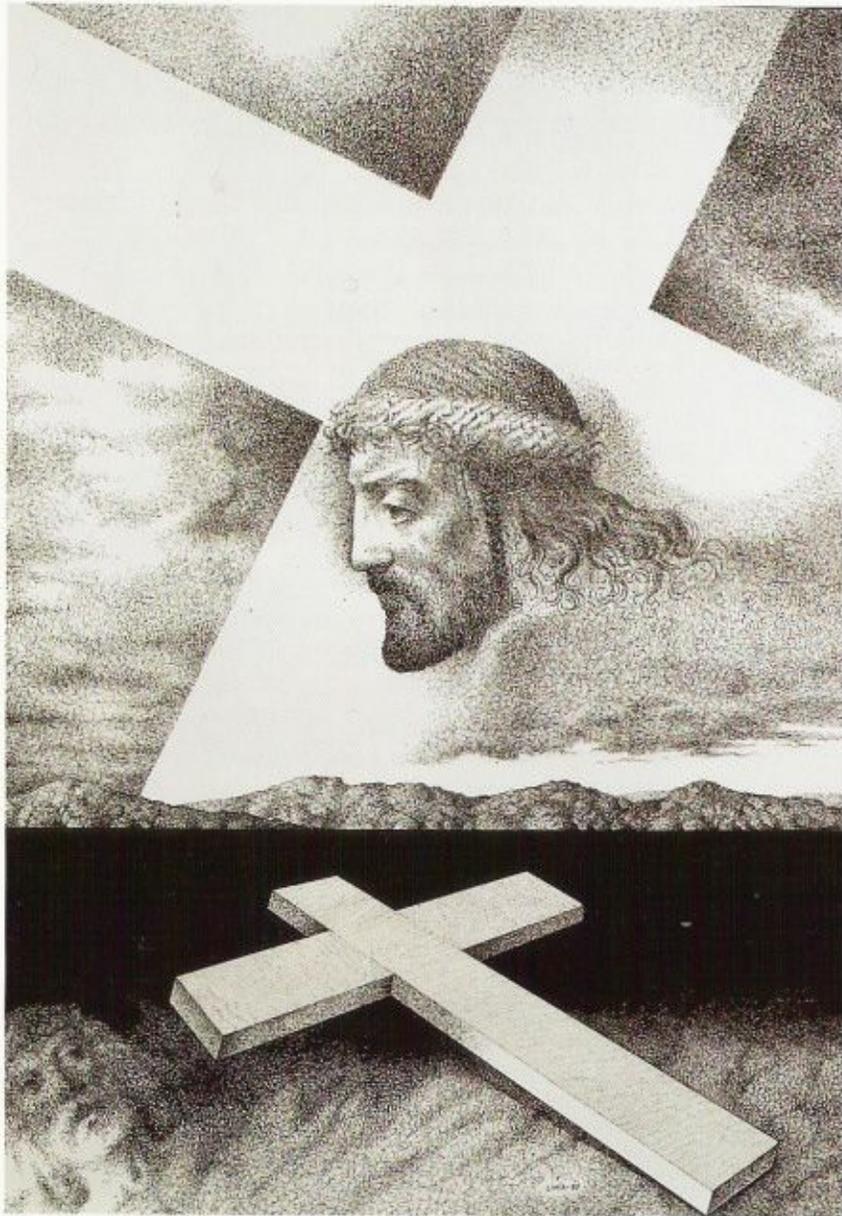


IX  
ESTACION  
JESUS CAE POR TERCERA VEZ

Pierde sobre la mesa el pan su fértil levadura  
y cede el vino al aire su sabor añejo,  
el lobo duerme ya bajo el olivo, y sueña  
que mañana es invierno de veneno.  
Un hombre solo va la calle arriba,  
a su cintura, el azufre azul de todo el cielo.

Reclama el Sur su parte de las aves,  
repite el pez su muda retahila,  
viene la noche a lomos de la luna  
llenando la joroba a los camellos.  
Un hombre solo va la calle sola.  
Muerde la piedra el tronco y se le astilla  
el barro de los pies, la cera de las manos,  
se le devana la pies en hilos rojos.

Tres veces ladra el perro en el zaguán y llora un niño  
que se cayó de la cuna de los pámpanos,  
—sí se levanta otra vez?, pregunta un ciego.  
Un hombre solo va la calle oscura,  
sobre su espalda, el mapa y el andamio de los muertos.



## JESUS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

¡Quietos; quietos! Vosotros, no.  
 Dejad que el viento  
 desnude a la rosa y la transforme en nube  
 o en, apenas, un aliento.  
 Prohibido está que el hombre  
 despoje al *Hombre*. ¡Quietos!

...que a la cima del Calvario  
 habéis traído el invierno...

Mientras la ira hirsuta de la humanidad  
 baja, babeando, por la colina, *El*, enhiesto  
 y seguro, pero más hombre que nunca,  
 ¡*Dios!*, desnudo de barro y vestido de silencio.  
 A sus pies yace la Cruz, árbol y mástil  
 de vida y muerte, de esperanza y miedo;  
 Y *El*, rosal y ciprés, desnudo,  
 reclamando al cielo  
 la exacta palabra de perdón  
 para sus depredadores ciegos.

...que a la cima del Calvario  
 habéis traído el invierno...

Cuando me llegue la muerte, *Señor*  
 dejad que el viento  
 me desnude de lodos y tinieblas  
 y sobre la rosa de mi piel poned el dedo,  
 que cuando yo me acerque a *Ti*  
 lo haré desnudo y llegaré de lejos  
 y habré dejado a este lado  
 mi carne, mi sangre y mis corazones muertos.

...que a la cima del Calvario  
 habéis traído el invierno...



*José Ignacio García "Parrilla"*

XI  
ESTACION  
JESUS CLAVADO EN LA CRUZ

Sí, crucificado,  
atado por la carne débil  
como una piedra al cuello de la vida  
humana, en lo posible,  
de manos y pies.  
Sí, justo,  
sujeto por la fuente  
del universo de luz incierta,  
fácil el gesto -estoy aquí-  
de vivir saludando  
levemente con la mano,  
encerrado en una lágrima  
que se escapa  
como entre los dedos, abierto  
como el campo fértil, clavado  
al infinito de una caricia.

Andar, sí, -la madera cruzada-  
por el surco hecho,  
buscando el sol redondo e inmenso  
del corazón, redundante, humano:  
humo que se va,  
lodo, cieno, adobe, sin justificar  
la sangre nuestra.  
De pie, sí, la voz  
queda, el ojo en la piedra,  
campo arriba -de estrellas-  
por la nada, rotunda,  
del hombre a flor de piel...

con nosotros.

*Manuel Angel Delgado de Castro*

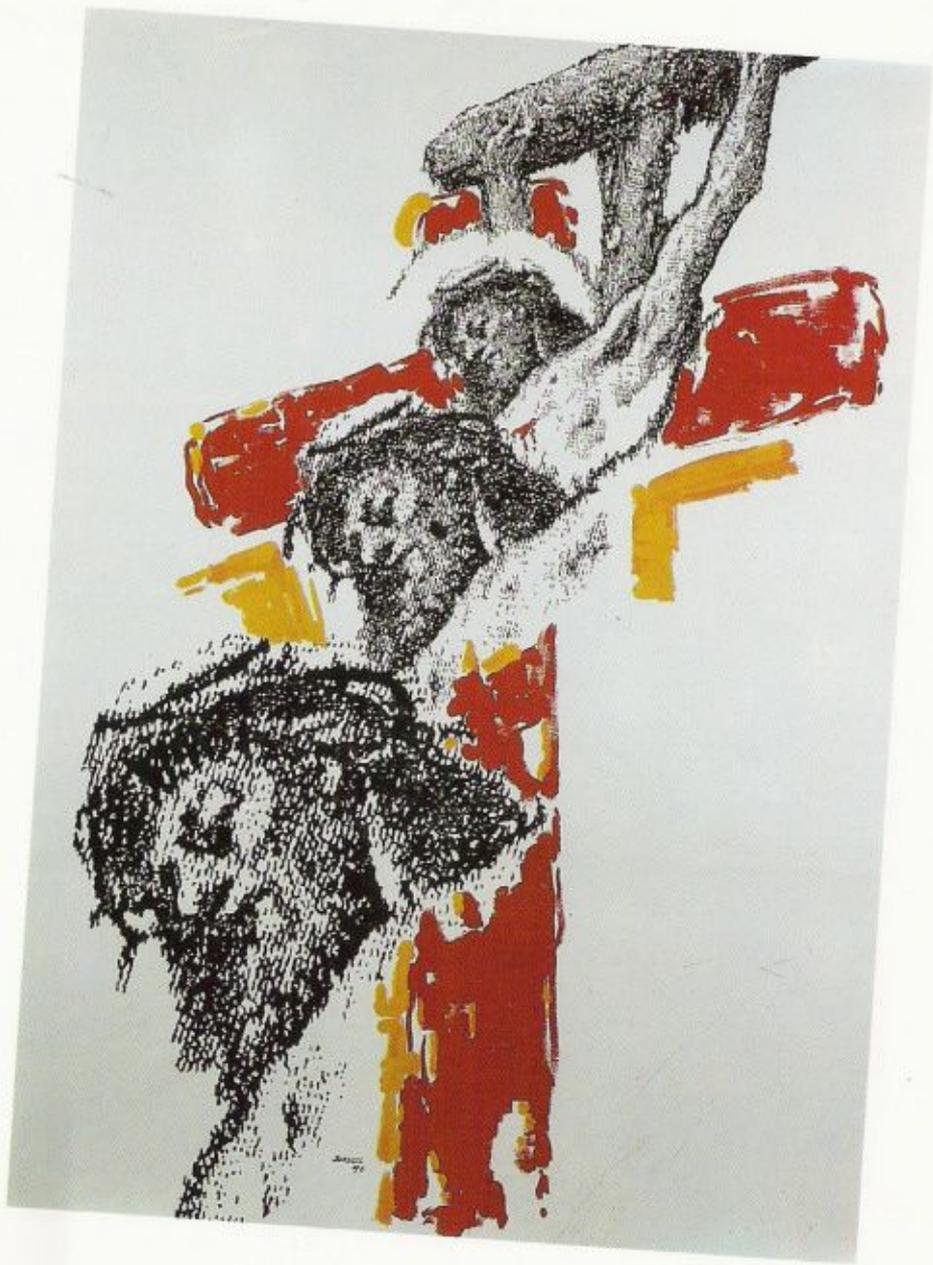


XII  
ESTACION  
JESUS MUERE EN LA CRUZ

Bastante luz dio paso a poco cielo.  
Cayó moho en los anillos y en las armas  
se perdieron los filos. Alguien dijo  
haber visto las aguas espumarse,  
gemir en las fermentadas cisternas  
de la ciudad. La cal se vino a tierra  
y las fachadas desvelaron signos  
desconocidos, torvos. En las hembras  
la leche suelta se volvió de espaldas,  
oscuro y preso el zumo se hizo sueño:  
en muchas entrañas cesó una música  
de potros o de niños maniatados.  
Un centurión habló. ¿Por cuántos pechos  
cruzó el oleaje de aquellas palabras?  
Y él no sabía que hablaba a la Historia.  
El viento empujó naipes a un mercado  
vacío donde olió de golpe a azufre  
y a resinas violentas, cuando un grito  
desde una cruz copió cuanto de humano  
un dios había callado: "*Eli, Eli,  
lema sabachtani*": todo cumplido.

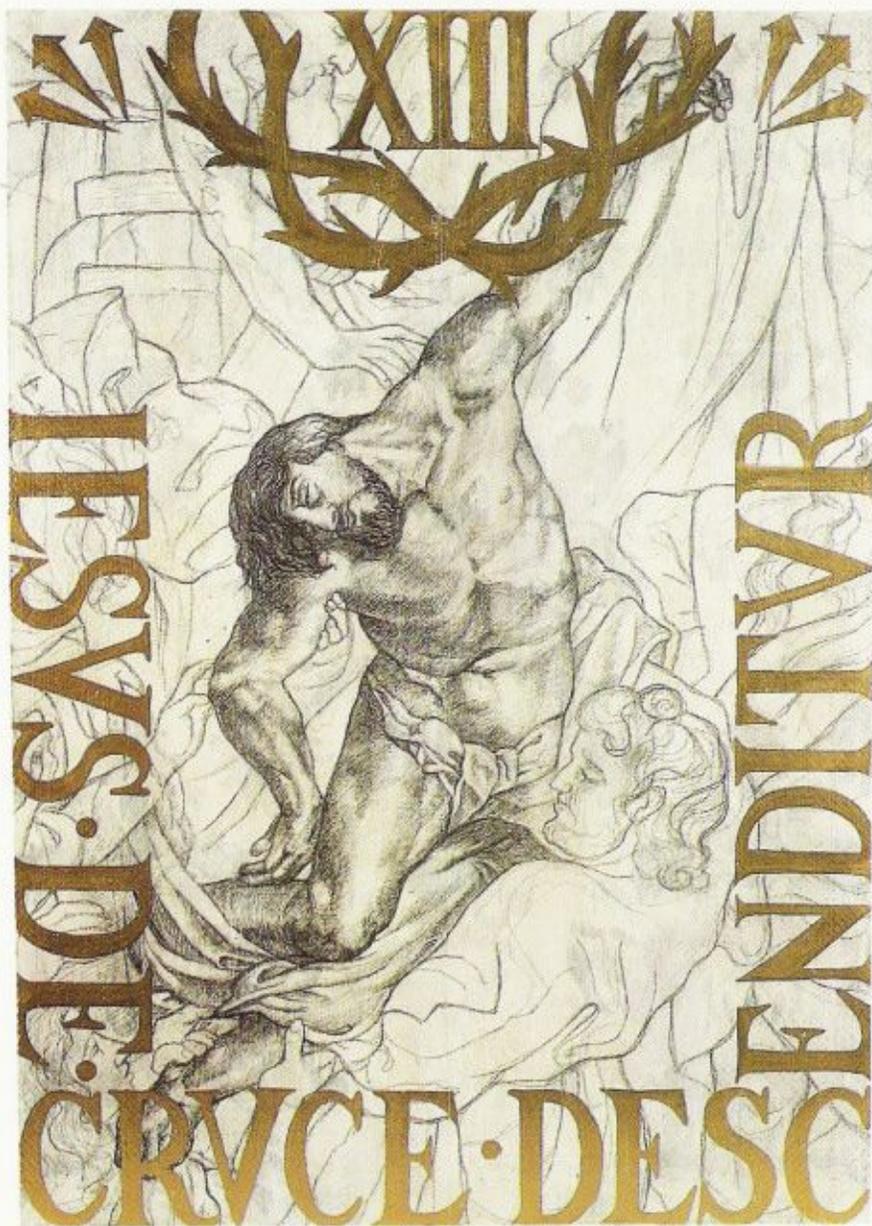
La luna abrió en el mar ramos de grasa.  
Por las fragantes pomos de alabastro  
se devanó una sal estremecida;  
se estremeció el laurel; se estremecieron  
en la gamuza helada de una bolsa  
treinta veces monedas, treinta veces  
mientras una mujer desfiguraba  
su dolor y soñaba que era el mismo  
de una lejana noche en que caían  
o mechones de nieve o emplomados sollozos...

*Tomás Sánchez Santiago*



*Fernando Lozano Bordell*



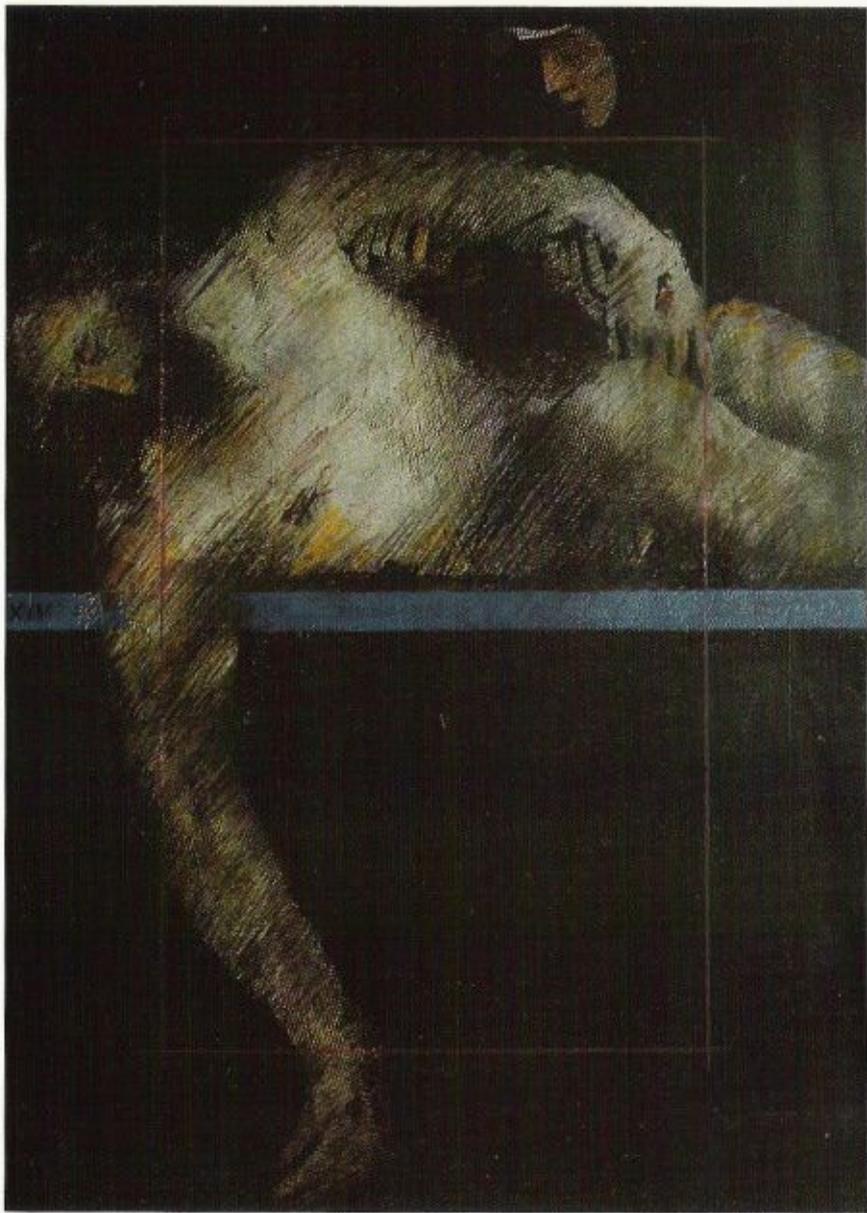


XIV  
ESTACION  
JESUS COLOCADO EN EL SEPULCRO

Cuál es el dolor profundo  
desnuda y antigua llama  
que libero  
cuando en la visión confundo  
lo que el escultor proclama  
con esmero  
y lo que mi alma siente  
en cercanía confusa  
de aquel sino  
que dejó el cuerpo silente  
grabado en mancha difusa  
sobre el lino.

Que de tanto contemplarlo  
en sueños, mi mente oscura  
desespera  
de sólo poder mirarlo  
contra la talla más dura  
de madera.  
Y aunque la imagen no olvida  
que aquel momento terrible  
del entierro  
era un paso hacia la vida  
cuando la muerte tangible  
va en destierro,  
era en sábana la pena  
de tener que amortajarlo  
desclavado  
y muriendo en causa ajena  
en el sepulcro dejarlo  
colocado.

*Daniel Pérez Fernández*



VIA CRUCIS  
DEL  
ARTE  
ZAMORANO



14  
POETAS  
14  
PINTORES